

## PERFIL SEXUAL GENERAL EN PERSONAS CON UN CONSUMO PROBLEMÁTICO DE CIBERSEXO

**Marta García-Barba**

Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología  
Universitat Jaume I de Castellón  
barbam@uji.es

**Verónica Estruch-García**

Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología  
Universitat Jaume I de Castellón

**Estefanía Ruiz-Palomino**

Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología  
Universitat Jaume I de Castellón  
María Dolores Gil-Llario

Salusex. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Universitat de València.

**Jesús Castro-Calvo**

Salusex. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Universitat de València

**Rafael Ballester-Arnal**

Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología  
Universitat Jaume I de Castellón.

Financiación: Este estudio forma parte de un proyecto financiado por la Universitat Jaume I de Castellón (P11B2015-82), la Conselleria d'Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital (INVEST/2022/154) y el Ministerio de Ciencia y Tecnología (PID2021-127353OB-I00)

*Received: 12 enero 2023*

*Revised: 17 enero 2023*

*Evaluator 1 report: 10 febrero 2023*

*Evaluator 2 report: 06 marzo 2023*

*Accepted: 22 marzo 2023*

*Published: junio 2023*

### RESUMEN

**Introducción:** La adicción al cibersexo es un término que carece de consenso en cuanto a su clasificación y criterios diagnósticos. El desconocimiento sobre este trastorno lleva a estigmatizar a las personas que lo padecen considerando, en el mejor de los casos, que su adicción estaría generalizada a toda su sexualidad. **Objetivo:** Analizar el perfil sexual de un grupo de hombres con un uso problemático de cibersexo. **Metodología:** Participaron 30 hombres de entre 25-67 años ( $M=36.43$ ;  $DT=8,28$ ) que presentaban un perfil de riesgo o de adicción al cibersexo medido a través del ISST (Internet Sex Screening Test, Delmonico, 1997) y de la Entrevista Diagnóstica CISEX (Castro-Calvo et al., *en preparación*) que buscaban ayuda para su tratamiento. Además, completaron otros cuestionarios sobre información sociodemográfica y sexualidad general. **Resultados:** El 70%

## PERFIL SEXUAL GENERAL EN PERSONAS CON UN CONSUMO PROBLEMÁTICO DE CIBERSEXO

eran heterosexuales y un 80% tenía pareja estable. Un 53.3% se masturbaba semanalmente sin utilizar internet, dedicando 1.86 horas/semana ( $DT=1.64$ ) y un 73.3% mantenía relaciones sexuales con su pareja estable ( $M=1.77$  horas/semana;  $DT=1.80$ ). Otras conductas sexuales como las relaciones con parejas esporádicas (13.3%), el contacto con trabajadores/as sexuales (6.7%) o las relaciones consideradas infidelidad (0%) eran poco frecuentes entre estas personas. Además, presentaban bajo malestar con sus actividades sexuales *offline* y un control percibido elevado sobre estas actividades. En cuanto a preferencias sexuales parafilias, entre un 80% y un 36.7% se excitaba en alguna medida ante situaciones de voyeurismo, exhibicionismo o sadomasoquismo.

**Conclusiones:** En general, las personas con un perfil problemático de cibersexo son heterosexuales, con pareja estable y presentan una conducta sexual *offline* no patológica. No obstante, la excitación sexual ante situaciones que pueden considerarse parafilias es frecuente, lo que puede ser un signo de tolerancia, característica en este trastorno. Estos datos evidencian que existen personas cuya adicción se centra en el cibersexo, sin verse afectados otros ámbitos de su sexualidad.

**Palabras clave:** consumo problemático de cibersexo; prácticas sexuales; sexualidad; parafilias

### ABSTRACT

#### General sexual profile in individuals with problematic cybersex consumption. Introduction:

Cybersex addiction is a term that lacks consensus regarding its classification and diagnostic criteria. The lack of knowledge about this disorder leads to stigmatizing people who suffer from it, considering, at best, that their addiction would be generalized to all their sexuality. **Objective:** Analyze the sexual profile of a group of men with problematic cybersex use. Methodology: 30 men aged 25-67 years ( $M=36.43$ ;  $SD=8.28$ ) who presented a profile of risk or addiction to cybersex measured through the ISST (Internet Sex Screening Test, Delmonico, 1997) and the CISEX Diagnostic Interview (Castro-Calvo et al., *in preparation*) who were seeking help for treatment participated. In addition, they completed other questionnaires on sociodemographic information and general sexuality.

**Results:** 70% were heterosexual and 80% had a stable partner. A 53.3% masturbated weekly without using internet, dedicating 1.86 hours/week ( $SD=1.64$ ) and 73.3% had sexual relations with their stable partner ( $M=1.77$  hours/week;  $SD=1.80$ ). Other sexual behaviors such as relations with sporadic partners (13.3%), contact with sex workers (6.7%) or relations considered infidelity (0%) were infrequent among these individuals. In addition, they presented low discomfort with their offline sexual activities and high perceived control over these activities. Regarding paraphilic sexual preferences, between 80% and 36.7% were aroused to some extent by voyeurism, exhibitionism, or sadomasochism. **Conclusions:** In general, people with a problematic cybersex profile are heterosexual, with a stable partner and present non-pathological offline sexual behavior. However, sexual arousal in situations that can be considered paraphilic is frequent, which may be a sign of tolerance, characteristic of this disorder. These data show that there are people whose addiction is focused on cybersex, without affecting other areas of their sexuality.

**Keywords:** problematic cybersex consumption; sexual practices; sexuality; paraphilias

### INTRODUCCIÓN

La adicción al cibersexo entendida como "un patrón de comportamiento sexual desadaptativo, que conduce a un deterioro o angustia clínicamente significativos" (Dhuffar & Griffiths, 2015; p. 8), es un término controvertido que carece de consenso en cuanto a su clasificación y criterios diagnósticos.

Algunos autores defienden que se trata de un subtipo de adicción a Internet (Young, 1999), mientras que otros sostienen que se trata de un subtipo de adicción sexual (Cooper, et al., 1999). En este segundo planteamiento, también encontramos diferentes términos para referirse al mismo trastorno (por ejemplo, adicción sexual, compulsividad sexual, o hipersexualidad), que darían lugar a propuestas diagnósticas distintas (Carnes, 1991, Goodman, 1992, 1998; Kafka, 2010, 2013; Rosenberg et al., 2014; World Health Organization [WHO], 2019). Todo ello hace que hoy en día no contemos con una definición aceptada sobre lo que sería una adicción sexual y sus criterios diagnósticos y mucho menos sobre lo que sería una adicción al cibersexo.

A pesar de estas limitaciones, expertos en el tema han hecho importantes esfuerzos para esclarecer qué características sexo-afectivas son comunes en las personas que presentan problemas con el uso del cibersexo con el objetivo de delimitar lo que sería un perfil de adicción. Así, sabemos que, en general, son los hombres quienes consumen más cibersexo, sobre todo en conductas sexuales en solitario como sería el visionado de pornografía (Ballester-Arnal et al., 2021), y también somos conocedores de que la orientación sexual, y particularmente las orientaciones sexuales no heterosexuales, se han relacionado con un mayor consumo de cibersexo (Træen & Daneback, 2013). Una variable controvertida en cuanto al consumo de cibersexo es la situación sentimental, y es que, aunque sea esperable que las personas solteras realicen mayor consumo de cibersexo, y así lo corroboran algunas investigaciones como la de Ballester-Arnal et al. (2014), lo cierto es que los pocos estudios que encontramos con población clínica no encuentran esta relación (Studer et al., 2019). Lo mismo sucede con los intereses sexuales poco usuales o parafílicos, que también se han asociado con un incremento en el riesgo de adicción al cibersexo (Ballester-Arnal et al., 2022; Ross et al., 2012), pero sin embargo, desconocemos su prevalencia en población clínica. Además, la adicción al (ciber)sexo puede manifestarse de muchas formas, encontrando perfiles cuya actividad sexual problemática se limita a una conducta sexual en concreto (por ejemplo, la pornografía), mientras que otros casos pueden presentar manifestaciones clínicas muy diversas incluyendo tanto actividades sexuales *offline* como *online*.

Por otra parte, la mayoría de estos estudios se han realizado en población no clínica o en personas que solo han sido evaluadas a través de un autoinforme, por lo que, todavía falta mucho por conocer sobre las personas que presentan este tipo de adicción. Esta falta de conocimiento se refleja en la práctica clínica en una carencia de tratamientos psicológicos diseñados específicamente para la adicción al cibersexo. La ausencia de intervenciones psicológicas específicas lleva a que los pacientes, en muchas ocasiones, reciban un trato discriminatorio por parte de algunos profesionales, sintiéndose estigmatizados por sus conductas sexuales (algunos autores y profesionales consideran que el término adicción al sexo puede servir como una excusa para justificar algunas conductas sexuales como la infidelidad, y evadirse de las responsabilidades) (Phillips et al., 2015). Por el contrario, otros pacientes acceden a tratamientos muy generales cuyos objetivos terapéuticos se centran en eliminar cualquier conducta sexual e incluso en castigar las conductas sexuales (Dhuffar & Griffiths, 2016; García-Barba, 2022), lo que sería contraproducente en estos casos.

Siguiendo la línea que proponen autores como Kraus y Sweeny (2019), para tratar este tipo de adicciones es necesario que las intervenciones sean ajustadas al paciente. Por ello, necesitamos partir de un conocimiento exhaustivo no solo de la psicopatología en sí, sino del repertorio de comportamientos sexuales de los pacientes, para determinar si es un problema generalizado o no y, sobre todo, para trabajar en la promoción de una sexualidad saludable fuera de Internet como parte de la recuperación del paciente.

Teniendo en cuenta el estado actual del tema, el objetivo de esta investigación es analizar el perfil sexual de un grupo de hombres con un uso problemático de cibersexo para ampliar el conocimiento sobre la caracterización de las personas con esta psicopatología.

## METODOLOGÍA

### Participantes

La muestra de este estudio está formada por 30 hombres con edades comprendidas entre los 25 y 67 años ( $M=36.43$ ;  $SD=8.28$ ), que presentaban un perfil de riesgo o de adicción al cibersexo, medido a través del ISST (Internet Sex Screening Test, Delmonico, 1997) y de la Entrevista Diagnóstica CISEX (Castro-Calvo et al., en preparación), y que buscaban ayuda terapéutica para su problemática. Todos los participantes son de habla hispana, la mayoría de ellos españoles (86.7%); el 10% de Colombia y el 3.3% restante, de Panamá. En cuanto al nivel académico, la mayoría de los participantes tenía estudios superiores (23.3% licenciatura/grado; 20% máster o doctorado; 10% diplomatura), el 26.7% había realizado alguna formación profesional, mientras que el 20% había alcanzado los estudios de educación secundaria.

### Instrumentos

En el transcurso de esta investigación se emplearon diferentes instrumentos con el objetivo de explorar la actividad sexual, tanto *online* como *offline*, de todos los participantes. Para este estudio se analizaron los resultados de los siguientes instrumentos:

-Variables sociodemográficas y preferencias sexuales parafilicas: Mediante un cuestionario desarrollado *ad-hoc* exploramos características como la edad, la nacionalidad, el nivel de estudios, el género, la orientación sexual y la situación sentimental. Además, para explorar las preferencias sexuales parafilicas se incluyeron 8 conductas sexuales (tabla 2) y se pidió que valoraran el grado de excitación experimentado en una escala tipo Likert de 5 puntos (0=no me excita nada; 4=me excita muchísimo).

-Internet Sex Screening Test (Delmonico, 1997; adaptación española de Ballester-Arnal et al., 2010): Este cuestionario incluye 25 ítems dicotómicos (verdadero/falso) y explora la conducta sexual *online*. Su adaptación española (Ballester-Arnal et al., 2010) está validada en una muestra de 1239 jóvenes. Esta validación presenta una buena consistencia interna ( $\alpha=0.88$ ), mientras que en este estudio sería algo inferior ( $\alpha=0.62$ ), y una buena estabilidad test-retest ( $r=0.82$ ). Además, también revela la existencia de cinco factores: Compulsividad sexual *online*, Comportamiento *online* solitario no compulsivo, Comportamiento *online* social; Gasto sexual *online* y Percepción de gravedad del comportamiento *online*. Las puntuaciones de este instrumento oscilan entre 0 y 25 y permiten discriminar entre tres perfiles de consumo de cibersexo:

perfil recreativo (puntuaciones entre 0-8); perfil de riesgo de adicción (puntuaciones entre 9-18) y perfil de adicción al cibersexo (puntuaciones entre 19-25).

-Entrevista Diagnóstica CISEX (Castro-Calvo et al., en preparación): Se trata de una entrevista estructurada desarrollada por nuestro equipo de investigación (Salusex) con el objetivo de explorar la conducta sexual *online* y *offline*, y los síntomas y criterios clínicos de la adicción al cibersexo consensuados por diversos autores. Concretamente, desarrollamos esta entrevista a través de las propuestas de criterios diagnósticos de Carnes (Carnes, 1991, Rosenberg et al., 2014), Goodman (1992, 1998) y Kafka (2010, 2013). Los criterios diagnósticos que recoge la entrevista CISEX son siete específicos de la adicción al sexo (excesiva dedicación a la conducta sexual; pérdida de control sobre la conducta sexual; interferencia/consecuencias negativas, uso del cibersexo como regulador emocional, tolerancia, síntomas típicos del ciclo de la adicción comportamental y abstinencia) y 2 más genéricos (diagnóstico diferencial [los síntomas no se explican mejor por otro cuadro clínico]; tener al menos 18 años). Por otro lado, las conductas sexuales que se exploraron y que fueron empleadas en este trabajo fueron: masturbación sin utilizar materiales sexuales *online*, relaciones sexuales con pareja estable, relaciones sexuales con parejas esporádicas (en el caso de no tener pareja estable), relaciones sexuales con personas distintas a la pareja estable (en el caso de tener pareja estable) y relaciones sexuales con trabajadores/as sexuales. Todas estas actividades se evalúan exhaustivamente, en función de la realización de la conducta durante los últimos seis meses, mediante el tiempo semanal dedicado a cada actividad sexual, el grado de malestar que produce la conducta en sí (0=nada, 10=mucho) y el grado de control percibido sobre la conducta sexual (0=nada de control, 10=control absoluto)

### Procedimiento y análisis de datos

Los participantes de este estudio contactaron con nuestro equipo de investigación a través de la plataforma ADISEX (<https://adiccionalsexo.uji.es/>) solicitando tratamiento por un posible problema de adicción al cibersexo. Todas estas personas fueron evaluadas de forma exhaustiva mediante el cumplimiento de una batería *online*, compuesta por diferentes instrumentos entre los que se incluían el ISST y las variables sociodemográficas. También completaron la entrevista CISEX aplicada por un terapeuta durante tres sesiones individuales de evaluación. Tras este proceso de evaluación se determinó que tenían un perfil de riesgo/adicción al cibersexo y se procedió a analizar su perfil sexual general, incluyendo las conductas sexuales fuera de internet, sus características y la atracción sexual por determinadas situaciones parafilicas mediante el paquete estadístico SPSS Versión 27.0.

Para la realización de este estudio se siguieron los criterios internacionales de la Declaración de Helsinki, además de contar con la aprobación de la Comisión Deontológica de la Universitat Jaume I de Castellón. Todos los participantes dieron su consentimiento informado para participar en esta investigación.

## Resultados

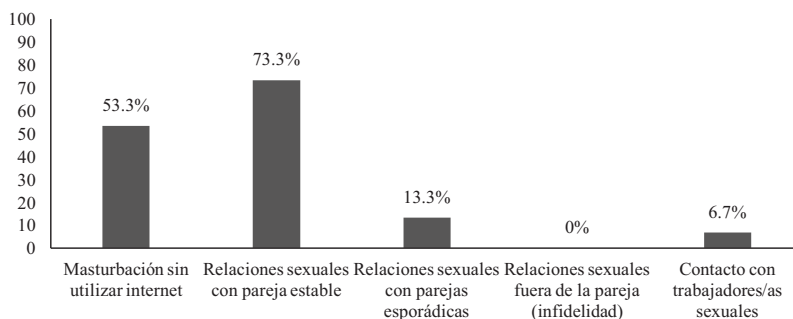
### *Situación sentimental-afectiva*

La mayoría de los participantes (70%) se identificó como heterosexual, seguido del 16.7% que lo hizo como homosexual y el 13.3% como bisexual. En lo que respecta a la situación sentimental, el 80% tenía pareja estable en el momento de la evaluación, el 16.7% no tenía pareja estable, mientras que solo el 3.3% tenía parejas esporádicas.

### *Prácticas sexuales*

Por otro lado, exploramos las prácticas sexuales fuera de Internet pidiéndoles que hicieran una estimación de la frecuencia de los últimos seis meses. Como muestra la figura 1, la mayoría (73.3%) había mantenido relaciones sexuales con una pareja estable durante los últimos 6 meses, el 53.3% había recurrido a la masturbación sin utilizar Internet durante este periodo temporal, mientras que un número mucho menor de personas había mantenido relaciones sexuales con parejas esporádicas y/o había contactado con trabajadores/as sexuales con el propósito de mantener relaciones sexuales (13.3% y 6.7% respectivamente). Ningún participante había mantenido relaciones sexuales con otra persona diferente a la pareja.

Figura 1. Porcentaje de personas que habían realizado estas prácticas sexuales durante los últimos 6 meses.



Al analizar cada una de estas prácticas en las personas que las habían realizado de una forma más o menos regular (semanalmente) durante estos últimos 6 meses (Tabla 1), observamos que la masturbación sin utilizar Internet era la actividad a la que más tiempo dedicaban ( $M=1.85$  horas/semana), seguida de las relaciones sexuales con una pareja estable ( $M=1.77$  horas/semana); mientras que a otro tipo de prácticas como las relaciones sexuales con parejas esporádicas o el contacto con trabajadores/as sexuales le dedicaban menos tiempo ( $M=1.25$ ,  $M=0.5$  horas/semana, respectivamente). En lo que respecta al malestar que les genera y el control que perciben en cada una de estas actividades, destacamos cómo la actividad menos frecuente entre los participantes (*contacto con trabajadores/as sexuales*) es la que mayor malestar genera entre los que la realizan y la que se percibe con menor control. Por el contrario, el resto de las prácticas sexuales no provoca un malestar excesivo (medias inferiores a 3 sobre 10), y se realiza con una percepción de control relativamente alta (medias superiores a 7 sobre 10).

**PERFIL SEXUAL GENERAL EN PERSONAS CON UN CONSUMO PROBLEMÁTICO DE CIBERSEXO**

*Tabla 1. Tiempo semanal promedio dedicado a cada conducta sexual offline y grado de malestar y control autoinformado.*

	Tiempo semanal en minutos/semana <i>M(DT)</i>	Grado de malestar (0-10) <i>M(DT)</i>	Grado de control (0-10) <i>M(DT)</i>
Masturbación sin utilizar internet	1.85 (1.64)	2.90 (3.06)	7.23 (1.95)
Relaciones sexuales con pareja estable	1.77 (1.80)	0.71 (1.79)	8.76 (1.34)
Relaciones sexuales con parejas esporádicas	1.25 (0.35)	1.50 (2.12)	8.50 (2.12)
Relaciones sexuales fuera de la pareja (infidelidad)	0	0	0
Contacto con trabajadores/as sexuales	0.5 (0)	5.50 (2.12)	2.00 (1.41)

*Preferencias sexuales poco comunes*

Finalmente, analizamos la excitación sexual subjetiva ante determinadas situaciones que podrían clasificarse como parafilias o poco comunes. Como muestra la tabla 2, la mayoría de los evaluados (80%) siente excitación sexual en algún grado ante conductas sexuales voyeuristas “*observar sin ser visto a otras personas desnudándose o realizando cualquier actividad sexual sin su consentimiento*”; y el 46.6% ante conductas exhibicionistas “*exponer mis genitales por sorpresa a alguien que no se lo espera*”. Otras conductas sexuales como *rozar con los genitales a otra persona sin su consentimiento; ser humillado, pegado o atado para alcanzar el placer sexual, utilizar objetos para alcanzar el placer sexual o hacer sufrir física o psicológicamente para alcanzar el placer sexual* resultan excitantes en algún grado en un porcentaje considerable de participantes (entre el 30% y el 36.7%). Por el contrario, conductas pedófilas o de travestismo producen cierta excitación en un porcentaje muy pequeño de los participantes (menos del 20%).

Tabla 2. Grado de excitación ante diferentes prácticas sexuales parafilicas

	No me excita	Apenas me excita	Me excita un poco	Me excita bastante	Me excita muchísimo
Exponer mis genitales por sorpresa a alguien que no se lo espera (Exhibicionismo)	53.3%	20%	13.3%	10%	3.3%
Utilizar objetos para alcanzar el placer sexual (fetichismo)	66.7%	6.7%	23.3%	3.3%	0%
Rozar con mis genitales a otra persona sin su consentimiento	63.3%	16.7%	13.3%	6.7%	0%
Mantener relaciones sexuales con niños (pedofilia)	90%	3.3%	3.3%	0%	3.3%
Ser humillado, pegado o atado para alcanzar el placer sexual (masoquismo)	65.5%	17.2%	10.3%	3.4%	3.4%
Hacer sufrir física o psicológicamente para alcanzar el placer sexual (sadismo)	70%	20%	6.7%	0%	3.3%
Vestirme como una mujer para alcanzar el placer sexual (travestismo)	86.7%	10%	0%	3.3%	0%
Observar sin ser visto a otras personas desnudándose o realizando cualquier actividad sexual sin su consentimiento (voyeurismo)	20%	26.7%	13.3%	20%	20%

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación era analizar el perfil sexual general de un grupo de hombres que realizaban un uso problemático de cibersexo. A tal fin, analizamos las conductas afectivo-sexuales en 30 hombres con un perfil de riesgo o de adicción al cibersexo, incluyendo prácticas parafilicas y no parafilicas. Partiendo de la orientación sexual, aunque nuestros resultados sugieren que hay un mayor porcentaje de personas heterosexuales que padece este problema, lo cierto es que el porcentaje de personas no heterosexuales (30%) es muy similar al que encontraron otros estudios como el de Giordano y Cashwell (2017). Además, los estudios en población general muestran una prevalencia de personas con una orientación sexual diferente a la heterosexual inferior a la encontrada en este estudio, situándola entre un 2 y un 17% (Ipsos, 2021; Rahman et al., 2020). Esto apoyaría la hipótesis sugerida por varios autores de que las personas no heterosexuales tienen un riesgo mayor de desarrollar una adicción al cibersexo (B the et al., 2021). En lo que respecta a la situación sentimental, las personas con un uso problemático de cibersexo tienen, en su mayoría, pareja estable. Una hipótesis que nos planteamos, y que justificaría este hallazgo, estaría relacionada con la interferencia que les causa este problema en su relación de pareja, lo que funcionaría como un factor motivador para la búsqueda de ayuda terapéutica (Greenfield & Orzack, 2002; Southern, 2008). Por otro lado, como podemos observar, las personas de este estudio presentan una conducta sexual *offline* no patológica, es decir, las prácticas sexuales que realizan entrarían dentro de lo común y no les generan malestar excesivo; además se experimentan con un gran control. Asimismo, tampoco necesitan dedicar muchas horas semanales a estas conductas. Todo ello apoyaría la idea de que la adicción al cibersexo debería ser un trastorno reconocido específicamente ya que no todos los adictos al cibersexo lo son al sexo en general, de manera que sus conductas patológicas pueden estar solo circunscritas al sexo a través de internet presentando

## PERFIL SEXUAL GENERAL EN PERSONAS CON UN CONSUMO PROBLEMÁTICO DE CIBERSEXO

un perfil normal en otro tipo de comportamientos y gustos sexuales.

Finalmente, al explorar la excitación sexual subjetiva ante diferentes prácticas sexuales parafilicas observamos que entre un 80% y un 36.7% de los participantes se excitaba en alguna medida ante situaciones de voyeurismo, exhibicionismo o sadomasoquismo. Si bien es cierto que estos porcentajes son superiores a los que ofrecen algunos estudios en población no clínica (Ahlers et al., 2011; Joyal & Carpentier, 2017), el experimentar placer ante estas situaciones no quiere decir que estas personas padezcan un trastorno parafilico. Por el contrario, este alto porcentaje puede ser debido al desarrollo de tolerancia ante ciertos estímulos sexuales y la consiguiente búsqueda de estímulos más novedosos, característica en las personas con esta adicción (B the et al., 2018). Otra explicación plausible estaría relacionada con las teorías que vinculan esta patología con el trastorno en las fases del cortejo (Carnes et al., 2001). Estas teorías apuntan a que algunas personas con trastornos parafilicos como el *voyeurismo* o el *exhibicionismo* muestran problemas en diferentes fases del cortejo y, por tanto, se quedan fijados y limitados a otras fases, dando lugar a conductas sexuales en las que, por ejemplo, no hay participación activa (*voyeurismo*).

Este estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, aunque sería deseable contar con más personas para poder generalizar los resultados, se trata de una muestra muy valiosa ya que, a la dificultad que supone en general acceder a muestra clínica, debemos sumarle el desconocimiento de esta patología que hace que todavía pueda estar infradiagnosticada. Además, ante la carencia de instrumentos estandarizados, en este estudio empleamos instrumentos que todavía no están validados lo que supone otra importante limitación. No obstante, los datos obtenidos suponen un gran avance en el conocimiento de este trastorno ya que contamos con muy pocos estudios realizados con muestra clínica. Aparte de proporcionar información sobre el perfil afectivo-sexual de las personas con esta patología, una de las grandes conclusiones que extraemos de este trabajo es que existen personas cuyo problema se centra únicamente en el cibersexo, sin que su adicción se manifieste en otras conductas sexuales. Este importante hallazgo apoya la necesidad de desarrollar estrategias de evaluación que permitan conocer con exhaustividad el estado del paciente para, posteriormente, realizar estrategias de intervención centradas en las conductas problema y destinadas a promocionar una sexualidad saludable, potenciando aquellas actividades no problemáticas que todavía resultan placenteras.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahlers, C. J., Schaefer, G. A., Mundt, I. A., Roll, S., Englert, H., Willich, S. N., & Beier, K. M. (2011). How unusual are the contents of paraphilias? Paraphilia associated sexual arousal patterns in a community based sample of men. *Journal of Sexual Medicine*, 8, 1362–1370. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2009.01597.x>
- Ballester-Arnal, R., Gil-Llario, M. D., Gómez-Martínez, S., & Gil-Juliá, B. (2010). Propiedades psicométricas de un instrumento de evaluación de la adicción al cibersexo. *Psicothema*, 22(4), 1048-1053
- Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., García-Barba, M., Ruiz-Palomino, E., & Gil-Llario, M. D. (2021). Problematic and non-problematic engagement in Online Sexual Activities across the lifespan. *Computers in human behavior*, 120, 106774. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106774>
- Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., Gil-Llario, M. D., & Giménez-García, C. (2014). Relationship status as an influence on cybersex activity: Cybersex, youth, and steady partner. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 40(5), 444-456. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2013.772549>
- Ballester-Arnal, R., García-Barba, M., Castro-Calvo, J., Giménez-García, C., Gil-Llario, M. D. (2022). Pornography Consumption in People of Different Age Groups: an Analysis Based on Gender, Contents, and Consequences. *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-022-00720-z>
- B the, B., Tóth-Király, I., Bella, N., Potenza, M. N., Demetrovics, Z., & Orosz, G. (2021). Why do people watch pornography? The motivational basis of pornography use. *Psychology of Addictive Behaviors*, 35(2), 172-186. <https://doi.org/10.1037/adb0000603>



- B the, B., Tóth-Király, I., Zsila, Á., Griffiths, M. D., Demetrovics, Z., & Orosz, G. (2018). The development of the problematic pornography consumption scale (PPCS). *The Journal of Sex Research, 55*(3), 395-406. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1291798>
- Carnes, P. (1991). *Out of the Shadows: Understanding Sexual Addiction*. CompCare Publishers.
- Carnes, Patrick J., Delmonico, D. L., y Griffin, E. (2001). *In the Shadows of the Net: Breaking Free of Compulsive Online Sexual Behavior*. Minnesota: Hazelden
- Cooper, A., Putnam, D. E., Planchon, L. A. & Boies, S. C. (1999). Online sexual compulsivity: Getting tangled in the net. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment and Prevention, 6*, 79-104. <https://doi.org/10.1080/10720169908400182>
- Delmonico, D. (1997). *Internet Sex Screening Test*. Recuperado de <http://www.sexhelp.com>
- Dhuffar, M. K., & Griffiths, M. D. (2015). A systematic review of online sex addiction and clinical treatments using CONSORT evaluation. *Current Addiction Reports, 2*(2), 163-174. <https://doi.org/10.1007/s40429-015-0055-x>
- Dhuffar, M. K., & Griffiths, M. D. (2016). Barriers to female sex addiction treatment in the UK. *Journal of Behavioral Addictions, 5*(4), 562-567. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.072>
- García-Barba, M. (2022). *Eficacia de un programa de intervención online para el tratamiento de la adicción al cibersexo* [Tesis doctoral, Universitat Jaume I]. Repositorio institucional – Universitat Jaume I.
- Giordano, A. L., & Cashwell, C. S. (2017). Cybersex addiction among college students: A prevalence study. *Sexual Addiction & Compulsivity, 24*(1-2), 47-57. <http://dx.doi.org/10.1080/10720162.2017.1287612>
- Goodman, A. (1992). Sexual addiction: designation and treatment. *Journal of sex & marital therapy, 18*(4), 303-314. <https://doi.org/10.1080/00926239208412855>
- Goodman, A. (1998). Sexual addiction: The new frontier. *The Counselor, 16*(5), 17-26.
- Ipsos (2021) LGBTBI+ pride 2021 global survey. <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2021-06/lgbt-pride-2021-global-survey-ipsos.pdf>
- Greenfield, D. & Orzack, M. (2002). The electronic bedroom: Clinical assessment of online sexual problems and Internet-enabled sexual behavior. En Al. Cooper (Ed.), *Sex and the Internet: A guidebook for clinicians*, (pp. 129-145). Brunner-Routledge.
- Joyal, C. C., & Carpentier, J. (2017). The prevalence of paraphilic interests and behaviors in the general population: A provincial survey. *The journal of sex research, 54*(2), 161-171. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1139034>
- Kafka, M. P. (2010). Hypersexual disorder: A proposed diagnosis for DSM-V. *Archives of sexual behavior, 39*(2), 377-400. <https://doi.org/10.1007/s10508-009-9574-7>
- Kafka, M.P. (2013). The development and evolution of the criteria for a newly proposed diagnosis for DSM-5: Hypersexual disorder. *Sexual Addiction & Compulsivity, 20*, 19-26. <http://dx.doi.org/10.1080/10720162.2013.768127>
- Kraus, S. W., & Sweeney, P. J. (2019). Hitting the target: Considerations for differential diagnosis when treating individuals for problematic use of pornography. *Archives of Sexual Behavior, 48*(2), 431-435. <https://doi.org/10.1007/s10508-018-1301-9>
- Phillips, B., Hajela, R., & Hilton Jr, D. L. (2015). Sex addiction as a disease: Evidence for assessment, diagnosis, and response to critics. *Sexual Addiction & Compulsivity, 22*(2), 167-192. <https://doi.org/10.1080/10720162.2015.1036184>
- Rahman, Q., Xu, Y., Lippa, R. A., & Vasey, P. L. (2020). Prevalence of sexual orientation across 28 nations and its association with gender equality, economic development, and individualism. *Archives of sexual behavior, 49*(2), 595-606. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-01590-0>

## PERFIL SEXUAL GENERAL EN PERSONAS CON UN CONSUMO PROBLEMÁTICO DE CIBERSEXO

- Rosenberg, K.P., Carnes, P & O'Connor, S. (2014). Evaluation and Treatment of Sex Addiction. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 40(2), 77-91. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2012.701268>
- Ross, M. W., Månsson, S. A., & Daneback, K. (2012). Prevalence, severity, and correlates of problematic sexual Internet use in Swedish men and women. *Archives of Sexual Behavior*, 41(2), 459-466. <https://doi.org/10.1007/s10508-011-9762-0>
- Southern, S. (2008). Treatment of compulsive cybersex behavior. *Psychiatric Clinics of North America*, 31(4), 697-712. <https://doi.org/10.1016/j.psc.2008.06.003>
- Studer, J., Marmet, S., Wicki, M., & Gmel, G. (2019). Cybersex use and problematic cybersex use among young Swiss men: Associations with sociodemographic, sexual, and psychological factors. *Journal of Behavioral Addictions*, 8(4), 794-803. <https://doi.org/10.1556/2006.8.2019.69>
- Young, K. (1999). Internet addiction: Evaluation and treatment. *Student British Medical Journal*, 7, 351-352. <https://doi.org/10.1136/sbmj.9910351>
- World Health Organization (WHO) (2019). *International statistical classification of diseases and related health problems* (11th ed.). WHO